

# LOS MEDICAMENTOS CONTRA SARS-CoV-2 PUEDEN MEJORAR PERO OTROS EMPEORAN LA ENFERMEDAD



Los científicos están investigando una variedad de medicamentos, incluidos aquellos para la ansiedad y las alergias, que podrían evitar que el coronavirus secuestre diferentes sistemas celulares para replicarse. Pero un medicamento que los pacientes con COVID-19 pueden estar usando para tratar un síntoma de la enfermedad podría empeorar las cosas, según los experimentos de laboratorio.

Un ingrediente común en los medicamentos para la tos, el dextrometorfano, estimuló el crecimiento de SARS-CoV-2 en células de mono en placas de laboratorio, informan investigadores el **30 de abril en Nature**.

El dextrometorfano parece activar un proceso de afrontamiento del estrés celular que también es explotado por el virus para su replicación.

“No estamos recomendando necesariamente que todos dejen de tomar dextrometorfano”, dijo Brian Shoichet, de la Facultad de Farmacia de la Universidad de California en San Francisco.

Este trabajo es solo en experimentos de laboratorio, anotó durante una conferencia de prensa el 30 de abril. En las personas, no se ha demostrado que los supresores de la tos empeoren las infecciones. Pero debido a que los resultados de laboratorio demuestran “un efecto pro-viral, sería un error no resaltarlos, porque podría ser perjudicial”, dijo Shoichet, y señaló que se necesita hacer más trabajo. Es “algo a tener en cuenta”.

Shoichet era parte de un equipo internacional que mapeó las interacciones entre las proteínas del coronavirus y las proteínas que se encuentran en las células humanas y de los monos. Los investigadores descubrieron que las células pulmonares producen más proteínas involucradas en estas interacciones virales, lo que puede ayudar a explicar por qué el virus causa una enfermedad grave en los pulmones ( **Scientific News: 27/04/20**).

Los científicos probaron una batería de medicamentos para ver si alguno podría interrumpir esas interacciones y limitar el crecimiento

del virus. Los medicamentos que han demostrado ser prometedores en experimentos de laboratorio con células de mono incluyen los antipsicóticos haloperidol y cloperazina; un medicamento para la ansiedad y la depresión llamado siramesina; antihistamínicos clemastina y cloperastina; y un medicamento experimental llamado zotatifin, ahora en ensayos clínicos que prueban su eficacia contra el cáncer.

Ninguno ha sido juzgado contra COVID-19 en personas.

El equipo también encontró un compuesto experimental, PB28, que funcionó mejor que la hidroxiquina para inhibir el crecimiento del virus al interferir con ciertas interacciones

de proteínas. A diferencia de la hidroxiquina, PB28 no se mete con las proteínas del ritmo cardíaco, por lo que puede tener menos efectos secundarios (**SN: 21/04/20**). PB28 tampoco ha sido probado en personas.

La hormona progesterona también interfirió con la replicación del virus, lo que quizás explica en parte por qué las mujeres son menos propensas a morir de COVID-19 que los hombres ( **SN: 4/23/20** ).